

Inicio › Cultura ›

Cultura

NUEVO PASO DE LA CATEDRAL HACIA EL ESPLENDOR

## El claustro alto coge color

La restauración de la panda sur culmina con un impresionante cambio entre el antes y el después tras la recuperación de sus policromías. La actuación en la última, la este, comenzará en otoño

Jue, 10/07/2014

A.S.R. / Burgos

Como si hubiera adelantado sus vacaciones y llevara los últimos ocho meses al sol, la crujía sur del claustro alto de la Catedral de Burgos ha hecho algo más que coger color, ha explotado de color. La recuperación de sus policromías marcan un impresionante cambio entre el antes y el después de su limpieza que ya pueden admirar los visitantes.

Brilla el oro de la túnica de uno de los discípulos de Emaús como recién estrenada, reverdecen las flores de acanto y las uvas entre las hojas de la parra, tocan con otra alegría los ángeles músicos, iluminan las estrellas y la media luna la crucifixión de Jesús, resplandecen los ojos de los querubines, descansan más en paz los obispos y canónigos enterrados en esta panda, destellan los seres fantásticos...



A este espectacular cambio se refirió el arquitecto José Manuel Álvarez, quien incidió en que, aunque parezca mentira, los colores que ahora lucen son los que vieron los primeros visitantes de la Catedral. «No es mérito nuestro. Ahí estaba», observó y explicó que se ha hecho limpieza del polvo, eliminación de sales, sustitución de los morteros de cemento por los de cal, más próximos a los usados en el pasado, recuperación de las formas perdidas por los golpes y el paso del tiempo y de las policromías y reintegración de las desaparecidas.

De tiros largos se pusieron ayer los mecenas y los representantes eclesiásticos para presentar esta nueva conquista en la basílica, que abrió ojos y dibujó oes de sorpresa en el presidente de la Fundación Caja de Burgos, José María Leal, la responsable de la Obra Social, Rosa Pérez, el director comercial de La Caixa en Castilla y León y Asturias, Jorge Gutiérrez, el arzobispo, Francisco Gil Hellín, y el presidente del Cabildo, Juan Álvarez Quevedo.

El próximo paso para que el claustro alto sea un completo estallido de color será meter mano al último tramo, el este, al que en otoño cubrirán los andamios para iniciar los trabajos (coincidirán con los de la capilla del Corpus Christi, situada en esta cara).

La rehabilitación de ambas crujías, realizada por la empresa Nueve Restaura, es posible tras la firma de un convenio por el que la obra social conjunta de ambas entidades, La Caixa y la Fundación Caja de Burgos, aportan 1,15 millones de euros hasta 2016, que se suman a los 800.000 euros entregados para la recuperación de la norte y la oeste, ya culminadas.

Estas cifras convierten a la otrora entidad de ahorro local en el principal mecenas del templo con más de 5 millones de euros. A esta labor continuada aludió Leal en su intervención, en la que recordó que también estuvieron detrás de la restauración de la nave central, el retablo, la rejería, la sillería del coro, el cimborrio, el claustro bajo con la apertura del área de interpretación y lo estarán de todo el claustro alto, del siglo XIII, uno de los de mayor pureza de estilo gótico de España y con el patrimonio escultórico más importante.

El presidente de Caja de Burgos anunció que en septiembre organizarán un concierto para celebrar los treinta años de la declaración de Patrimonio Mundial de la Seo.

Lo harán nuevamente de la mano con La Caixa. Ayer, un sonriente Jorge Gutiérrez se felicitó por tener la oportunidad de sumarse a la restauración de la Catedral y comprometió esta ayuda a acciones futuras.

A la colaboración entre instituciones aludieron Álvarez Quevedo y Gil Hellín, quienes regalaron a sus mecenas una réplica del rey David que aparece en uno de los arcos de esta panda sur, que ha cogido color mucho antes que los burgaleses.